

no/a.

AUTOR

AÑO



ESCUELA DE PSICOLOGÍA

ESTILO DE CRIANZA PARENTAL Y SU RELACIÓN CON CONDUCTAS
AGRESIVAS EN LA ADOLESCENCIA

Trabajo de Titulación presentado en conformidad con los requisitos
establecidos para optar por el título de Psicóloga mención Clínica

Profesor Guía

Mg. Tarquino Yacelga Ponce

Autora

Michelle Anabel Pazmiño Armas

Año

2019

DECLARACIÓN DEL PROFESOR GUÍA

“Declaro haber dirigido el trabajo, “Estilo de crianza parental y su relación con conductas agresivas en la adolescencia”, a través de reuniones periódicas con la estudiante Michelle Anabel Pazmiño Armas, en el semestre 2019-20, orientando sus conocimientos y competencias para un eficiente desarrollo del tema escogido y dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación”.

Tarquino Yacelga Ponce
Máster en Intervenciones en
Psicoterapia
C.I. 1710584473

DECLARACIÓN DEL PROFESOR CORRECTOR

“Declaro haber revisado este trabajo, “Estilo de crianza parental y su relación con conductas agresivas en la adolescencia”, de Michelle Anabel Pazmiño Armas, en el semestre 2019-20, dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación”.

Lila Angélica Adana Díaz
Máster en lectura y
comprensión de textos
C.I. 1756327860

Juan Fernando Chávez Córdova
Máster en investigación en Psicología
aplicada a las Ciencias de la Salud
C.I. 1724152184

DECLARACIÓN DE AUTORÍA DEL ESTUDIANTE

“Declaro que este trabajo es original, de mi autoría, que se han citado las fuentes correspondientes y que en su ejecución se respetaron las disposiciones legales que protegen los derechos de autor vigentes”

Michelle Anabel Pazmiño Armas
C.I. 1716554314

AGRADECIMIENTOS

Eternamente a Dios por ser bueno en mis momentos de debilidad, a mi amado esposo y a mi pequeña Adeline por motivarme y soportar mi constante presencia-ausencia durante todo este caminar.

A ellos gracias por tanta paciencia y amor.

DEDICATORIA

A Dios, por ser el mejor ejemplo de padre, a mis padres por creer en mí y ayudarme a alcanzar cada meta que me he propuesto.

Finalmente, a todos los padres y madres que lloran, se cansan y frustran, pero no dejan de esforzarse por ser mejores para sus hijos.

RESUMEN

Una de las etapas que genera mayores cambios en los individuos es la adolescencia, comprendida como la transición de la infancia hacia la adultez temprana que inicia desde los 10 hasta los 19 años. Durante este período el adolescente busca autonomía por lo que existe un alejamiento del sistema familiar para así desenvolverse en otros contextos, sin embargo, no en todas las ocasiones este periodo se desarrolla del mejor modo posible, generalmente en esta etapa se proyectan las consecuencias de las prácticas de crianza aplicadas en la infancia, ya sean estas positivas o negativas. La presente investigación tiene como objetivo general, analizar la relación que existe entre el estilo de crianza y los niveles de agresividad de las conductas en una muestra de adolescentes, esto a partir de la información recogida en base a su percepción. Este proyecto se ha planteado debido al notorio incremento de actos agresivos y violentos por parte de adolescentes a nivel mundial. Y es que, el fenómeno de forma aislada evidencia ser apenas el principio de futuras posibles conductas antisociales en los individuos. Esta investigación tiene un enfoque cuantitativo con alcance correlacional, que tiene previsto utilizar dos escalas una para clasificar los estilos de crianza y otra que evalúa el tipo y nivel de agresividad de las conductas, la cual ha sido adaptada al español. Estas escalas serán aplicadas en una muestra de 300 adolescentes, en edades comprendidas entre 13 y 16 años, los cuales serán seleccionados de forma no probabilística por conveniencia y con base en criterios de inclusión y exclusión en 3 colegios públicos y 3 colegios privados esparcidos por zonas norte, centro y sur en la ciudad de Quito. A partir de esto se propone una intervención a través de programas educativos que son implementados dentro del sistema familiar y que han demostrado efectividad en sus resultados, como la escuela para padres y madres, la cual motiva al cambio de ciertas prácticas relacionales entre padres, madres e hijos, y además puede ser utilizado para la prevención de dinámicas problemáticas en el hogar.

Palabras clave: estilo de crianza, conductas agresivas, adolescentes.

ABSTRACT

One of the stages that generates greater changes in individuals is adolescence, understood as the transition from childhood to early adulthood that starts from 10 to 19 years. During this period the adolescent seeks autonomy so there is a distancing from the family system to be able to function in other contexts, however, not every time this period is developed in the best possible way, generally at this stage the consequences of the parenting practices applied in childhood, whether positive or negative. The present investigation has like general aim, to analyze the relation that exists between the style of upbringing and the levels of aggressiveness of the conducts in a sample of adolescents, this from the information collected based on its perception. This project has been raised due to the notorious increase in aggressive and violent acts by adolescents worldwide. And it is that, the phenomenon in an isolated way is just the beginning of future possible antisocial behavior in individuals. This research has a quantitative approach with correlational scope, which plans to use two scales one to classify the styles of parenting and another that evaluates the type and level of aggressive behavior, which has been adapted to Spanish. These scales will be applied in a sample of 300 adolescents, in ages between 13 and 16 years, which will be selected in a non-probabilistic manner for convenience and based on criteria of inclusion and exclusion in 3 public schools and 3 private schools scattered by areas north, center and south in the city of Quito. From this, an intervention is proposed through educational programs that are implemented within the family system and that have demonstrated effectiveness in their results, such as the school for fathers and mothers, which motivates the change of certain relational practices between parents and mothers. and children, and it can also be used for the prevention of problematic dynamics in the home.

Key words: parenting style, aggressive behavior, adolescents.

ÍNDICE

1. Introducción.....	1
2. Formulación del Problema y Justificación.....	3
3. Pregunta de Investigación.....	7
4. Objetivos	7
4.1. Objetivo General.....	7
4.2. Objetivos Específicos.....	7
5. Marco Teórico Referencial	7
5.1. Estilo de Crianza.....	7
5.1.1. Tipología.....	8
5.1.1.1. Estilo Democrático.....	8
5.1.1.2. Estilo Autoritario.....	9
5.1.1.3. Estilo Permisivo	9
5.1.1.4. Estilo Negligente.....	10
5.2. Agresión y Violencia	10
5.2.1. Agresión.....	10
5.2.1.1. Tipología de la agresión.....	11
5.2.1.2. Niveles de agresividad.....	12
5.2.2. Violencia	12
5.3. Adolescencia	13
5.3.1. Agresividad en la adolescencia	14
5.3.2. Teorías acerca de la agresividad en la adolescencia	15
5.3.2.1. Teoría del Aprendizaje Social	15

5.3.2.2. Teorías de la Agresión-Frustración.....	15
5.3.2.3. Modelo Ecológico de Bronfenbrenner.....	15
6. Hipótesis.....	16
7. Metodología del estudio	17
7.1. Tipo de diseño y enfoque.....	17
7.2. Muestra.....	17
7.3. Recolección de datos.....	18
7.3.1. Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA-29)	18
7.3.2. Escala de Agresividad AQ	19
7.4. Pre-validación del Instrumento.....	20
7.5. Procedimiento.....	20
7.6. Tipo de análisis	21
8. Viabilidad.....	21
9. Aspectos éticos	22
9.1. Consentimiento o asentimiento informado	22
9.2. Tratamiento de la Información	23
9.3. Auto reflexividad	23
9.4. Consecuencias de la Investigación	23
9.5. Devolución de Resultados	23
9.6. Autorización para uso de test.....	24
9.7. Derechos de autor	24
10. Análisis de Estrategias de Intervención	25

11. Cronograma	30
12. Conclusiones y Recomendaciones	32
REFERENCIAS.....	35
ANEXOS	44

1. Introducción

La adolescencia constituye un periodo que inicia después de la infancia y que precede a la adultez, en el cual, surgen múltiples oportunidades y riesgos para el individuo, por los cambios a nivel físico, psicológico y cognitivo, que pueden en ocasiones, causar altos niveles de estrés, confusión y conflictos consigo mismo y con su entorno (Papalia, 2005). Sin embargo, este período crítico influenciado por esta transición, no suele desarrollarse de la misma manera en todos los individuos, lo cual quiere decir que, no todos los adolescentes tienden a asumir conductas agresivas, violentas o antisociales, sino más bien aquellos que no desarrollaron los recursos suficientes para afrontar los conflictos propios de la adolescencia, por lo que tienden a demostrarlo por medio de conductas específicas como las de naturaleza agresiva (Arias, 2013), las cuales son comprendidas como acciones que pueden ser adaptativas o de supervivencia, que resultan dañinas para otros organismos y se manifiestan de varias formas (Buss & Perry, 1992). De tal manera que, para contrarrestarlas, el involucramiento positivo de su sistema familiar puede aportar a un mayor bienestar en distintas áreas y un mejor desarrollo en la adquisición de herramientas necesarias para desenvolverse de la mejor manera dentro de esta etapa evolutiva (Morales & Aguirre, 2018).

Sin embargo, contrariamente a lo que se pensaría, el vínculo que instauran los padres con sus hijos puede ser más complejo de lo que aparenta, pues son ellos los gestores del desarrollo y los primeros en poner en práctica las estrategias conocidas como pautas educativas, estilos de crianza, o prácticas parentales, que son acciones dirigidas a orientar, educar e influir en los hijos para posteriormente insertarlos en la sociedad. Estas prácticas parentales pueden variar entre los padres, de acuerdo con el tipo de disciplina, la forma de relacionarse y el nivel de comunicación y afecto, al igual que también las consecuencias que generen en sus hijos (Izzedin & Pachajoa, 2009; Torío, Peña & Rodríguez, 2008). Por consiguiente, resulta de gran importancia las prácticas de crianza adecuadas que cubran las necesidades que tiene el

adolescente tanto físicas, como emocionales y que le ayuden a desarrollar estrategias para la resolución de conflictos sin la necesidad de recurrir a conductas agresivas, violentas o antisociales, estas últimas haciendo referencia a las acciones que quebrantan reglas o normas establecidas y que pueden también representarse como un daño contra otros (Peña & Graña, 2006).

Más aún cuando, este tipo de comportamientos se manifiestan en múltiples contextos, como por ejemplo en el educativo, que es uno de los lugares en el que el adolescente pasa la mayor parte de su tiempo, el cual está caracterizado por ser el espacio para la educación y preparación, pero también para el proceso de socialización, en el que se ven involucrados docentes y pares, quienes son actores fundamentales en la adaptación o desadaptación de los menores. Dentro de este entorno, la aceptación o rechazo social por parte de los pares se ha asociado a un menor o mayor rendimiento académico y equilibrio emocional (Cerezo, Sánchez, Ruiz & Areñese, 2015). Ahora bien, en los últimos años se ha visto un incremento de casos de acoso y violencia escolar conocido como bullying, que es el conjunto de conductas agresivas y peligrosas que ejerce el agresor sobre una víctima indefensa que sufre un deterioro psicológico (Garaigordobil & Oñaderra, 2010), lo cual ha llegado a generar un ambiente que impacta negativamente en la salud y en el ajuste psicosocial de los niños y adolescentes (Cerezo, 2009). Considerando a las prácticas parentales como uno de los factores responsables dentro del desarrollo de la socialización, ya que incide en el desenvolvimiento individual e interpersonal de los niños y adolescentes. Puesto que, actúa como un factor que puede vulnerar o proteger de este tipo de conductas y prevenir actos que victimicen a otros, por medio del fortalecimiento de comportamientos positivos y procesos psicológicos adecuados que eviten las relaciones agresivas que intimidan a otros (Maestre, 2014).

A partir de esto, la manifestación de estas conductas agresivas se convierte, en la actualidad, en una de las inquietudes con mayor atención por parte de la sociedad y de diversas teorías psicosociales, que resaltan la relevancia e

incidencia que tiene el contexto familiar dentro de varios de los procesos que constituyen al ser humano como los cognitivos, emocionales y conductuales (Anderson & Hunter, 2012).

En consecuencia, el objetivo del presente texto consiste en analizar la relación entre el estilo de crianza que perciben los adolescentes y los niveles de agresividad de sus conductas en colegios de la ciudad de Quito. El estudio se lleva a cabo desde el análisis del desarrollo del adolescente a partir del enfoque sistémico, en el que las prácticas de crianza con las que se interactúa en el hogar son el soporte para la explicación del desarrollo de conductas poco adaptativas en la adolescencia, como lo son las conductas agresivas. Para lo cual, se menciona y aborda ciertos conceptos en torno a la adolescencia como una etapa del ciclo evolutivo, las pautas educativas en la familia como el ambiente de formación de los seres humanos y las conductas agresivas.

2. Formulación del problema y justificación

Ahora bien, contrariamente a lo que se esperaría de una sociedad en desarrollo las conductas agresivas y violentas a nivel mundial tienden a aumentar y la agresión entre pares en las escuelas se ha convertido en un problema de alerta, siendo la población de adolescentes y adultos jóvenes los más implicados en actos con estas características (Juvonen & Graham, 2014). Y a su vez los más afectados, independientemente de si son quienes ejercen o a quienes agreden, pues estas generan un impacto negativo en su salud, rendimiento académico, bienestar psicológico y relaciones interpersonales (Estévez & Jiménez, 2017).

Es así como, este tema ha despertado un elevado interés por analizar el desarrollo de conductas agresivas en la infancia y adolescencia, así como también las consecuencias que estas producen a sí mismos y a otros a corto o largo plazo (Martínez, Ruiz, Ortega, Chacón, Castro & Cachón, 2017). Siendo así que, en el siglo XX, surgen estudios en infantes, en los que se analizaron

determinados comportamientos, y se otorgó a la familia un papel importante dentro de estos, como, por ejemplo, en la competencia individual la cual se identificó que es promovida por el control y apoyo que brindan los padres (Baldwin, 1945; Baumrind, 1967, 1971). Ya actualmente, alrededor del mundo existen herramientas como escalas, cuestionarios, etc. que permiten conocer el estilo de crianza de un individuo y estudios que resaltan la importancia de considerar aspectos como la comunicación, expresión afectiva y comprensión dentro de las pautas educativas, ya que actúan como un factor de protección vinculado con modos de vida saludable y constituidos como elementos decisivos en la prevención del desajuste conductual en los adolescentes (Torío et al., 2008).

Aun así, es común encontrar estudios sobre prácticas parentales y conductas agresivas en infantes más que en adolescentes (Cuervo, 2010; Franco, Pérez & De Dios, 2014; Morales, Félix, Rosas, Cervantes & Nieto, 2015) y detallado en cada estadio del desarrollo o con otras variables como habilidades sociales, inteligencia emocional, etc. (Palacios, Conforme, Villavicencio, Arpid, Clavijo & Mora, 2018; Baldeón, Landeta & García, 2018). Esto a pesar de que, las consecuencias de estas prácticas educativas no se circunscriben únicamente a la etapa infantil, sino que se extienden a lo largo de la vida, considerando que, en la infancia surge el aprendizaje, pero a partir de la adolescencia esta información y experiencia adquirida se expone al mundo y es llevada a cabo como una forma de relacionarse en otros contextos (Torío et al., 2008). Para García-Linares, García-Morales & Casanova (2014) es importante considerar la etapa que precede a la infancia pues, durante el cambio que se da entre el último período de la primaria y el comienzo de la secundaria a los 12 años aproximadamente, existe un período en el cual pueden surgir mayores conflictos. Los cuales se manifiestan mayormente como medio para relacionarse con otros o incluso como conductas de afrontamiento. Como lo que ocurre con las conductas agresivas que se manifiestan de diversas formas y en distintos contextos como el familiar, educativo, urbano, etc. (Arias, 2013).

Siendo así que, las conductas agresivas han llegado a convertirse en una epidemia mundial, pues solo en Estados Unidos se registraron 6,6 millones de sucesos violentos en un año, de los cuales la mayor cantidad de agresores estaban entre los 16 y 24 años. Esto podría representar que, existe mayor probabilidad de manifestar conductas agresivas y violentas en el espacio educativo, por ser el lugar en el que adolescentes de esa edad pasan la mayor parte de su tiempo, y en el cual, se reconocen a estas acciones como bullying o acoso escolar.

Este es un fenómeno que surge por la práctica de un conjunto de conductas agresivas por parte de un abusador hacia una víctima, a la cual, estas acciones le pueden generar afectaciones no solo físicas, sino también emocionales, baja autoestima, somatizaciones, depresión e incluso ideas de muerte y suicidios (Ruiz, Rodríguez, Llanes & Blanco, 2018; Blanco & Cano, 2019). Además, representa otra problemática pues se reporta que, el 32% de estudiantes a nivel mundial han sufrido de este acoso por parte de sus compañeros (UNESCO, 2019). Ante lo cual, Cerezo et al. (2015) menciona el interés de también conocer los estilos de crianza de las víctimas, las cuales podrían estar replicando las dinámicas familiares en la relación con sus pares. Confirmando que, las prácticas parentales son los primeros procesos formativos y las influencias más importantes que tiene el ser humano (Jorge & González, 2017).

En el Ecuador, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2017) indica que se consideran adolescentes a aquellos individuos que se encuentran entre 12 y 17 años, que corresponden al 33% de la población por edades en el país. Lo que representa un porcentaje significativo de la población que podría ser de interés para el estudio de los factores que causan vulnerabilidad para el desarrollo de conductas agresivas, como el estilo de crianza. En cuanto a investigaciones en el país, existen escasos estudios que relacionen las variables del presente estudio en una población adolescente (Aguirre & Villavicencio, 2017, Mazón, Valverde & Yanza, 2017). En este sentido, Armijos (2015) realizó un estudio en la ciudad de Loja, en el cual trabajó con 30 familias, es decir con padres y/o cuidadores de adolescentes de entre 14 y 18

años, quienes se encontraban internos en el Centro de Adolescentes Infractores por cometer contravenciones. Dentro de esta investigación se encontró que, en las familias de estos adolescentes existía una mayor incidencia de conductas permisivas por parte de los padres y la presencia de límites difusos en el hogar.

A partir de lo expuesto, el estudio propone indagar acerca de la relación entre el estilo de crianza y la agresividad de las conductas en la adolescencia, de las cuales, el modo de crianza podría representar un factor de riesgo para el surgimiento de mayores conflictos en el ajuste de los adolescentes (García-Linares et al., 2014), todo esto dentro del contexto ecuatoriano en el que, a diferencia de la investigación de Armijos (2015), se propone realizar con adolescentes que estudian en colegios de la ciudad de Quito y que no son infractores. Con el fin de prevenir, identificar y corregir estos comportamientos que pueden llegar a adquirir connotaciones más violentas (Arias, 2013) y que, a su vez representan un buen predictor de conductas antisociales en la adultez, las cuales pueden ser explicadas desde la revisión de la agresividad del individuo en sus primeras etapas de vida (Ortiz, 2015). En este sentido, surge un interés por la prevención desde el grupo familiar, pues es más beneficioso trabajar en propuestas que promuevan una crianza saludable, antes que en las consecuencias de pautas educativas negativas (Cárceles, 2012).

En conclusión, es innegable que determinadas dinámicas familiares, ya sean estas positivas o negativas, se reproducen en otros contextos (Torío et al., 2008), por lo cual, son importantes de investigar si se desea conocer el nivel de relación que tienen ciertas conductas problemáticas y las pautas educativas características de cada estilo de crianza. A partir de esto se espera generar mayor interés en el tema y promover nuevos estudios que abarquen también estrategias de prevención e intervención con el fin de reducir de algún modo estas conductas y así mismo poder brindar respuesta a una problemática social a partir de resultados adaptados al medio.

3. Pregunta de investigación

3.1 ¿Cómo los estilos de crianza parental se relacionan con los niveles de agresividad de las conductas en la adolescencia?

4. Objetivos

4.1. Objetivo general

4.1.1 Analizar la relación entre los estilos de crianza y los niveles de agresividad en las conductas de adolescentes

4.2. Objetivos específicos

- Identificar el estilo de crianza más común en los padres y los niveles de agresividad de los adolescentes
- Comparar los niveles de agresividad en las conductas de adolescentes según el estilo de crianza.
- Establecer la relación entre niveles de conductas agresivas en adolescentes y el estilo de crianza desde la percepción de los adolescentes.

5. Marco Teórico Referencial

5.1. Estilo de Crianza

Las pautas educativas, prácticas parentales y el cuidado de padres a hijos son aquello que se conoce como estilo de crianza, término acuñado por Baumrind en 1966. Aquí los padres son los responsables y quienes desempeñan un rol importante en el desenvolvimiento de sus hijos a través de las determinadas prácticas parentales que brindan un ambiente seguro y acogedor, lo que a su vez generan un efecto en el aprendizaje de la socialización y el ajuste a las normas. Pues es la familia el primer espacio en el que se proyectan las

estrategias de adaptación, inclusión y vinculación con el mundo, influenciadas por factores como la calidad en la relación y el nivel de comunicación.

Considerando lo anterior, en un estudio de Caycho, Contreras & Merino (2016) con un grupo de 64 mujeres y 38 hombres en edades entre 17 y 28 años, el cual recogió información acerca de la crianza percibida se obtuvo que, los factores familiares, manifestados a partir de la relación entre los padres y los hijos, poseen un rol importante al momento de evaluar conductas positivas en la adultez temprana. Lo que representa la relevancia que tiene las pautas educativas pues sus consecuencias son manifestadas a lo largo de la vida del individuo.

5.1.1. Tipología

El modelo tradicional de Baumrind (1971) y el de Maccoby & Martín (1983), se complementan y permiten medir el estilo de socialización parental. En el primero, se plantean tres tipos de estilos de crianza de acuerdo con dos dimensiones basadas en elementos como el afecto y la comunicación y el control y la exigencia, las cuales se combinan para categorizar las prácticas parentales dentro de estilos de crianza específicos, como el estilo democrático, permisivo y autoritario. Adicional a estos, el segundo modelo propone un estilo más, que es el conocido como negligente.

5.1.1.1. Estilo Democrático

Dentro de este estilo existe un equilibrio adecuado de los elevados niveles de afecto y control parental (De la Torre, García & Casanova, 2014) esto a través de acciones como el respeto a la individualidad, autonomía, responsabilidad y la promoción de una comunicación abierta en el hogar, sin descuidar los valores y lazos de disciplina, aplicada de manera justa, es decir cuando sea preciso y con las razones que lo justifican (Jorge & González, 2017). Estos elementos tienen efectos positivos en el desenvolvimiento de los hijos, quienes

demuestran una alta autoestima, mejor adaptación, autocontrol, menos conductas externalizantes e internalizantes (García-Linares et al., 2014).

5.1.1.2. Estilo Autoritario

Está caracterizado por la falta de comunicación y escasas muestras de afecto (Jorge & González, 2017), pues los padres tienen un mayor interés en ejercer control en las conductas y actitudes de forma restrictiva y severa, con un elevado énfasis en el respeto hacia la autoridad de la figura paterna y la obediencia sin razón, la cual es valorada como una virtud (De la Torre et al., 2014). Estos padres emplean esfuerzos para influir, controlar y mantener la subordinación, lo que genera en los hijos niveles elevados de timidez, irritabilidad, inseguridad, dificultad en la adaptación social y baja expresión de afecto, etc. (Maccoby & Martin, 1983).

5.1.1.3. Estilo Permisivo

También conocidos como indulgentes pues se relacionan con elevados niveles de afecto, pero ausentes de control y de exigencia de madurez (De la Torre et al., 2014). Permiten a sus hijos tomar decisiones que no les corresponden, no saben relacionarse con ellos, escasos castigos, no señalan demandas, alta tolerancia y aceptación positiva de los actos impulsivos lo que genera complejidad para interiorizar valores (Capano, González, & Massonnier, 2016). Estos patrones proporcionan independencia a los hijos, siempre y cuando esto no les represente un peligro para su integridad física. De manera que, algunos estudios como el de Jorge & González (2017) señalan que, podría ser un estilo de crianza parental con un mayor bienestar psicológico y menor cantidad de conflictos en la relación padres-hijos.

5.1.1.4. Estilo Negligente

Su característica principal es la ausencia de restricciones y límites, son padres poco cariñosos y muestran escaso interés en sus hijos. Se presenta escaso afecto, supervisión y orientación que trae consigo un impacto negativo en el desenvolvimiento de los hijos quienes evidencian baja tolerancia a la frustración, inestabilidad, inseguridad, irritabilidad, conductas delictivas, etc. (De la Torre et al., 2014).

Llegando a este punto, Torío et al. (2008) en una revisión bibliográfica y reformulación teórica señala que, la clasificación de los estilos de crianza más que una categorización cerrada, representa una tendencia hacia ciertas pautas educativas, pues ya en la práctica, resulta complicado encajar a las familias en determinada tipología. Sin embargo, el autor también resalta que, lo más importante dentro de esta clasificación es el estudio de las dimensiones que intervienen dentro de estas prácticas parentales y la forma en como estas se utilizan.

5.2. Agresión y violencia

5.2.1. Agresión

La agresión es considerada como un ataque natural, intencional e innato hacia un otro u otros, que puede ser utilizado como medio para la supervivencia, defensa o adaptación a un entorno por lo cual, posee características positivas (Garaigordobil & Oñederra, 2010). Sin embargo, este concepto ha generado debate teórico dentro de la psicología por la causalidad de la variable entre un impulso innato y el resultado de un aprendizaje (Contini, 2015), ya que algunos autores plantean que, cuando esta agresividad surge con acciones que están dirigidas a controlar o dañar a otro, ya se considera disfuncional pues carece de utilidad adaptativa social, y podría corresponder a comportamientos aprendidos y adquiridos a partir de experiencias individuales. Complementariamente, la conducta agresiva puede ser analizada como un acto

interactivo, multicausal y como modo de afrontamiento, ya que la probabilidad de que suceda aumenta conforme incrementen los factores de riesgo para el individuo (Roncero, Andreú & Peña, 2016).

Dentro de la agresión, la tendencia del individuo a volverse agresivo y con disposición a agredir en múltiples situaciones, se denomina agresividad. Esta puede estar determinada por diversas situaciones externas y por aspectos genéticos. Mientras que, la agresión estaría caracterizada por ser un comportamiento determinado, reactivo ante acontecimientos específicos. De modo que, la agresión es la conducta a través de la cual se pone por acto la potencialidad agresiva. Siendo así, los constructos de agresión y agresividad pueden ser usados por separado, a pesar de estar relacionados, pues se resume que, la agresión se trata de la acción en sí y la agresividad corresponde a un mecanismo biológico, un rasgo de la personalidad o una motivación humana (Contini, 2015).

5.2.1.1. Tipología de la agresión

Está conformada por su forma y función. Dentro de la forma se encuentra la agresión física que corresponde al contacto físico como golpes y la verbal que se refiere a las discusiones y gritos. Por otro lado, la agresión está clasificada de acuerdo con su función y puede ser directa que corresponde a la utilización de cualquier medio que le permita al individuo tener una confrontación abierta con otro, la indirecta que es aquella se da en forma encubierta y a través del uso de la manipulación (Buss, 1961). Otro tipo, es la reactiva que corresponde a reacciones guiadas mayormente por las emociones, que suelen ser más descontroladas por su estado emocional negativo. Por último, la proactiva que tiene un mayor control racional, su respuesta es premeditada y está orientada hacia un objetivo (Ortega & Alcázar, 2016).

5.2.1.2. Niveles de agresividad

La agresividad es clasificada por tres niveles según su gravedad. El primero corresponde al nivel bajo, en el cual existe control en los impulsos, la valoración leve de agresividad y no existe daño o lesión ante el estímulo. Posteriormente está el nivel medio con una moderada intensidad en la agresión hacia alguna persona u objeto, ya sea verbal o conductualmente, produciendo un grado menor en el daño o lesión al estímulo. Finalmente, en el nivel alto se evidencian acciones más notables, violentas y con un daño al estímulo mediante el contacto físico o verbal (Buss & Perry, 1992).

5.2.2. Violencia

La violencia tiene que ver con comportamientos agresivos elevados en intensidad y destructividad, cuyo fin es la intimidación o amenaza mediante el ejercicio de la fuerza y coerción, lo cual genera fenómenos destructivos con un alto nivel de gravedad, en comparación con los observados en los actos agresivos, y que pueden surgir sin necesidad de un conflicto previo (Contini, 2015). Se caracteriza por el uso de la fuerza física y las armas, con el propósito de alcanzar un objetivo beneficioso (Barrio, Martín, Almeida & Barrios, 2003). También, es explicada como el resultado de una interrelación entre aspectos biológicos y culturales, en donde la cultura y la sociedad son las que transforman a la agresividad en violencia. Por lo cual, no es un comportamiento natural, sino más bien un aspecto aprendido a través de la socialización (Sanmartín, 2004, 2006).

A partir de esta conceptualización se puede considerar que, la violencia y la agresividad abarcan conductas complejas y parten de una misma dimensión continua, aunque en niveles diferentes (Vassos, Collier & Fazel, 2014). Esto se explica resumidamente en la Tabla 1 a continuación:

Tabla 1.

Cuadro de resumen

Agresión	Violencia
<ul style="list-style-type: none"> ● Es innata ● Conducta de defensa o supervivencia ● Es intencional 	<ul style="list-style-type: none"> ● Es aprendida ● Ejerce fuerza y coerción ● Daño más grave y extremo ● Uso de la fuerza física o armas

5.3. Adolescencia

Steinberg & Lerner (2004), describen a la adolescencia como una etapa transicional con múltiples crisis a causa del crecimiento y la adaptación paulatina hacia la futura edad adulta. Este es un periodo evolutivo en el que intervienen cambios biológicos, cognitivos y socioemocionales. Durante este proceso es posible identificar tres intervalos de edad, que pueden variar de acuerdo al contexto sociocultural, sin embargo, en la mayor parte de culturas la adolescencia está subdividida de esta manera: Adolescencia temprana, que empieza aproximadamente a los 10 años y culmina a los 13 años, identificada porque la presencia de egocentrismo y evidentes cambios físicos, la siguiente es la Adolescencia media entre los 14 y 16 años, caracterizada por una mayor separación de la familia y acercamiento a los pares. Posteriormente, está la Adolescencia tardía considerada desde los 17 a 19 años máximo, en la que se da por culminado el proceso de desarrollo de la identidad y autonomía (Gaete, 2015).

Ahora bien, a pesar de que la adolescencia es comprendida como una etapa crítica a causa de los cambios vitales, las transformaciones físicas no justificarían la alteración a nivel psicológico, pues no se podría considerar que todos los individuos tienen conductas de riesgo durante este periodo, sino más bien aquellos que no lograron adquirir los recursos y herramientas suficientes para enfrentar los acontecimientos que pueden marcar la vida de un adolescente (Arias, 2013)

5.3.1. Agresividad en la adolescencia

Las conductas agresivas tanto en la infancia como en la adolescencia se consideran como un suceso complejo, con varios aspectos que contribuyen a las múltiples y distintas manifestaciones agresivas, que pueden presentarse en diferentes contextos y a su vez llegar a causar un deterioro clínicamente significativo en todas las esferas del individuo: académica, laboral o social (Gutiérrez, Cabello & Fernández, 2017).

Por lo cual, es importante recalcar que esta agresividad, correspondiente a un aspecto innato y primitivo del ser humano, al igual que en otros animales, surge desde etapas tempranas, que si no es canalizada correctamente puede convertirse en destructiva (Ortiz, 2015). Según información obtenida a partir de un estudio longitudinal en niños y jóvenes canadienses realizado por Côté, Vaillancourt, LeBlanc, Nagin & Tremblay (2006), se encontró que, la agresión especialmente física, es frecuente durante la primera infancia hasta aproximadamente los 4 años, en donde previo a la infancia media de los 6 a 8 años, empieza un descenso que, en ocasiones, para los hombres puede volver a tener su pico durante este mismo período.

En base a un estudio realizado en 271 estudiantes de entre 10 y 14 años por García-Morales, Sánchez & Gómez (2016), se encontró que, un porcentaje tanto de hombres como mujeres, reducen su agresión física a partir de la transición de la niñez a la adolescencia, alrededor de los 12 años. Sin embargo, García-Linares et al. (2014) en un estudio con 326 adolescentes de entre 10 y 16 años concluyó que, a pesar de la aparente estabilidad en los niveles de agresividad de los adolescentes, es necesario considerar no solo las variables biológicas propias de la pubertad, sino también, los factores ambientales como la exposición a modelos agresivos, los cuales pueden generar vulnerabilidad y mayor tendencia a asumir dinámicas relacionales agresivas.

5.3.2. Teorías acerca de la agresividad en la adolescencia

5.3.2.1. Teoría del Aprendizaje Social

Bandura (1973) plantea el concepto de agresión como el resultado de dos procesos que constituyen el aprendizaje, en el que primero, se obtienen las conductas nuevas a través de la observación de figuras significativas, como en el caso de un infante que aprende a actuar agresivamente a partir de lo que imita de sus padres u otros adultos. Posteriormente, estas conductas se mantienen a través del condicionamiento, en el que reciben recompensas o beneficios que inciden en que se mantengan y vuelvan a repetirse.

5.3.2.2. Teoría de la Frustración- Agresión

Dollard, Doob, Sears, Mowrer & Miller (1939), señalan la existencia de elementos que dificultan el alcance de una meta, frustra al individuo y potencia sus niveles de agresividad. Estos sucesos no siempre desencadenan estas conductas, sino que se presentan a partir de que el individuo no logra satisfacer lo anhelado, de modo, que la tolerancia a la frustración probablemente sería un aspecto fundamental en la adaptabilidad del individuo a su entorno. Esto se resume en que, el incumplimiento de los objetivos de un individuo, de forma similar a los animales, generaría una tendencia a las conductas agresivas consigo mismo y con otros.

5.3.2.3. Modelo Ecológico de Bronfenbrenner

Bronfenbrenner (1973) vincula el aprendizaje del individuo con la influencia del intercambio con su entorno, dando como resultado el desarrollo de determinadas conductas. Es por esta razón que, para alcanzar un mayor acercamiento a la realidad de este fenómeno entendido como agresión, es necesario analizar a la persona considerando aspectos internos y externos, como las interacciones y conexiones que tenga con su medio y en sus diferentes niveles. En este sentido, existen cuatro niveles, microsistema,

mesosistema, exosistema, y macrosistema. En el microsistema se encuentra la familia, la cual es trascendental para la obtención de los primeros esquemas y modelos de conducta relacionales. Dentro del mesosistema está la interrelación de dos o más entornos en los que el individuo interactúa. En el exosistema están las interacciones que ocurren dentro de los microsistemas, y en el macrosistema está la sociedad.

Ahora bien, estudios realizados con base en la percepción de un grupo de 371 adolescentes de entre 12 y 16 años con conflictos por conductas externalizantes, señalaron percibir baja afectividad, escaso apoyo emocional, sobreprotección y considerables niveles de rechazo por parte de sus padres (De la Torre et al., 2014). Esto demostraría la afectación que pueden generar ciertas pautas educativas en la vida psíquica del individuo y la responsabilidad del sistema familiar en la estabilidad emocional de sus miembros (Capano et al., 2016).

6. Hipótesis

Hi: El estilo de crianza caracterizado por la ausencia de Aceptación-Implicación como en el Autoritario y el Negligente se relaciona con conductas que poseen un alto nivel de agresividad en la adolescencia.

Ho: El estilo de crianza caracterizado por la ausencia de Aceptación-Implicación como en el Autoritario y el Negligente no se relaciona con conductas que poseen un alto nivel de agresividad en la adolescencia.

Ha: El estilo de crianza caracterizado por la presencia de Aceptación-Implicación como el Democrático y el Permisivo se relacionan con conductas que poseen un bajo nivel de agresividad en la adolescencia.

7. Metodología del estudio

7.1. Tipo de diseño y enfoque

La investigación es de enfoque cuantitativo no experimental, con alcance correlacional y de corte transversal. Ya que, no existe intención de manipular o intervenir de manera alguna en las variables, más bien por el contrario, se desea observar los fenómenos tal y como se encuentran en su ambiente originario y en un específico y único momento (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

Para la recolección de la información se aplican dos cuestionarios a los adolescentes, con la cual se realiza un análisis estadístico acerca del grado de relación entre el estilo de crianza que ejercen los padres, y el nivel de agresividad de las conductas de un grupo de adolescentes (Hernández et al., 2014).

7.2. Muestra

Se llevará a cabo en 3 colegios privados y 3 públicos ubicados dentro de la ciudad de Quito, repartidos por zona (norte, centro y sur). La muestra contará con 300 estudiantes de entre 13 y 16 años procedentes de estas instituciones. El proceso de selección es mediante muestreo no probabilístico por conveniencia, debido a que la muestra es recogida de instituciones previamente fijadas en función de la relación existente y de determinados criterios de la investigación (Hernández et al., 2014). A continuación, la tabla recoge los criterios de inclusión y exclusión:

Tabla 2.

Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
<ul style="list-style-type: none"> ● Adolescentes de entre 13 y 16 años. ● Adolescentes que estudien en colegios privados y públicos de la ciudad de Quito. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Adolescentes que no deseen participar o no entreguen el consentimiento por escrito. ● Adolescentes que no vivan con padre y madre biológicos ● Adolescentes con discapacidad intelectual o física.

7.3. Recolección de datos**7.3.1. Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA-29)**

Es un cuestionario para adolescentes de entre 10 y 18 años que puede ser aplicado individual o grupalmente con una duración de 20 minutos aproximadamente. Está diseñado para evaluar globalmente las dinámicas y constructos de una familia a través de la calificación de la reacción del padre y la madre ante 29 circunstancias importantes en la vida diaria, con la escala de Likert de 1= "nunca" a 4= "siempre". Es así como, a partir de estas valoraciones se obtienen puntajes equivalentes a determinadas subescalas: Aceptación-Implicación y Severidad-Imposición. Estas dimensiones a su vez permitirán agrupar a cada progenitor en un estilo de crianza: Autoritario, Permisivo, Democrático o Negligente (Musitu & García, 2001).

Esta escala fue adaptada y aplicada en 525 estudiantes del Perú de entre 12 y 18 años, de los cuales 243 eran hombres y 282 mujeres. Este estudio reveló una alta confiabilidad en los cuestionarios de la madre (Alfa=0,914) y el padre (Alfa=0,963). También se evaluó la confiabilidad según dimensiones de las escalas, obteniendo en la dimensión Aceptación-Implicación de la madre un

Alfa=0.86 y del padre Alfa=0.88, mientras que en la dimensión Coerción-Imposición un Alfa=0.94 para la madre y Alfa=0.95 para el padre. Adicionalmente, se verificó la validez del constructo a través del análisis ítem-test, el cual tuvo una buena correlación en la mayor parte de los ítems con una oscilación entre $r = 0,299$ y $0,841$, lo que cualitativamente significa que los ítems considerados miden la misma variable, es decir los estilos parentales (Jara, 2013).

Paralelamente, en otro estudio realizado por Jarrín (2011) se verificó la validez de contenido por medio del método de "Juicio de expertos", en el que un jurado de ocho profesionales calificados y competentes pertenecientes a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en Perú, calificaron el nivel de validez con base en sí los ítems representan el constructo definido. Del cual se obtuvo que, todos los reactivos fueron aprobados y alcanzaron un coeficiente V de Aiken de 1, lo que quiere decir que, la escala posee ítems con validez.

7.3.2. Escala de Agresividad AQ (Anexo 1)

Elaborada por Buss & Perry (1992), adaptada por Andreu, Peña & Graña (2002) en España y por Matalinares, Yaringaño, Uceda, Huari, Campos & Villavicencio (2012) en población peruana. Este cuestionario es comúnmente utilizado en la práctica clínica con adolescentes, pues mide aspectos conductuales, emocionales y cognitivos relacionados con la agresividad. Puede ser aplicado individual o grupalmente en adolescentes de entre 10 y 19 años. El instrumento consiste en un modelo de cuatro dimensiones: Agresividad física (PA) con 9 ítems; agresividad verbal (VA) con 5 ítems; ira (A) con 7 ítems y hostilidad (H) con 8 ítems, resultando un total de 29 ítems, puntuados en escala de Likert que va de 1= "nada característico de mí" a 5= "muy característico de mí". Las puntuaciones resultantes de cada subescala se suman para establecer la escala global, luego son cambiadas a puntuación centil, a pesar de que se considera el puntaje directo para hacer la clasificación de los diferentes grados de agresividad tanto en las 4 dimensiones como también en el nivel general de agresividad, que varían entre: muy alta a muy baja.

En un estudio de Matalinares et al. (2012) con una muestra de 3632 estudiantes de entre 10 y 19 años procedentes del Perú, se demostró la consistencia interna con un coeficiente de fiabilidad de 0,836, y en las dimensiones de Agresión Física 0,683, Agresión Verbal 0,565, Ira 0,552 y 0,650 en la subescala de Hostilidad. Lo cual se considera suficiente para comprobar su fiabilidad en el constructo, a pesar de que se recomienda considerar la reformulación del ítem 15 y 24 para aumentar el nivel de fiabilidad del instrumento. Con respecto a la validez de constructo, por medio de un análisis factorial exploratorio, se comprobó la estructura de los factores primordiales por medio de un procedimiento de selección de los elementos más importantes, donde se obtuvo el componente “agresión”, el cual explica el 60,819% de la varianza total, lo que a su vez indica que, la estructura del instrumento está constituida por un componente que contiene cuatro dimensiones.

7.4. Pre-validación del Instrumento

La validación de las dos escalas, tanto de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA-29), así como la de Agresividad (AQ), han sido asignadas al docente tutor del presente proyecto, quién validó las herramientas a través de la aprobación de un protocolo de procedimiento realizado para la aplicación de estas. Ver Anexo 2

7.5. Procedimiento

- Solicitud de aprobación del proyecto al Comité de Bioética de una universidad de Quito
- Reunión con directores de las instituciones, para la explicación y aprobación del proyecto.
- Revisión de la información de la muestra para garantizar criterios e inclusión y exclusión

- Reunión con participantes y representantes de los adolescentes (explicación del estudio, objetivos y confidencialidad)
- Aplicación de las escalas a los voluntarios
- Análisis y devolución de resultados

7.6. Tipo de análisis

El análisis es no paramétrico por las variables categóricas que tiene el estudio, y se probará la hipótesis por medio de la prueba Chi cuadrado que contiene una tabla de contingencia con dos dimensiones para las variables Estilo de Crianza (Aceptación-Implicación y Severidad- Imposición) y Agresividad (Baja y Alta). Esta tabla permite cruzar las categorías de una variable con las de otra variable y así dar respuesta a los objetivos planteados para la investigación (Hernández et al., 2014). Finalmente, se utilizará el programa estadístico SPSS que permite fácilmente la introducción de los datos conseguidos y la obtención de resultados (IBM, 2017).

8. Viabilidad

El presente estudio es viable por la posibilidad que existe de acceder a la muestra, ya que se tiene contacto con las instituciones educativas por motivo de vinculaciones anteriores, por lo que existe posibilidad de recibir respuestas positivas ante el envío de la carta de intención a través de la Universidad de las Américas, para la realización del proyecto.

Así mismo, el docente guía dispone de horarios para dirigir el estudio y está dispuesto a aportar con su conocimiento acerca del tema. Adicional, se buscará un psicopedagogo o en su defecto otro profesional en campos similares a este para apoyar el proceso investigativo, que permita complementar el estudio por sus conocimientos acerca de aspectos educativos, lo cual asegura la confiabilidad y rigurosidad de la investigación.

Por otra parte, no existe necesidad de un presupuesto demasiado alto, debido a que la investigación se hará en la ciudad y todos los gastos como la compra de prueba ESPA-29, las copias, materiales y viajes, serán cubiertos por la autora del estudio. Adicional a esto, es importante señalar que, si bien una de las pruebas se debe comprar, la otra se encuentra disponible en documento digital como cortesía de la autora que lo validó en Perú. Finalmente, con respecto al programa de análisis estadístico este posee una versión de prueba que es gratuita.

En cuanto a las limitaciones, es posible que algunos de los adolescentes encuestados por varias razones ajenas puedan brindar resultados que no sean válidos o reales, considerando que muchos de ellos presenten resistencia a plasmar su información. Además, que, para la investigación se toma únicamente la percepción de los adolescentes acerca de los estilos parentales. Por lo cual, para futuras investigaciones se recomienda tomar en cuenta también la percepción de los padres, de modo que se puedan conseguir resultados más fiables.

9. Aspectos éticos

Se enviará el proyecto de titulación a un Comité de Bioética para ser aprobado, ya que se trabajará con adolescentes quienes son considerados como una población vulnerable.

9.1. Consentimiento o asentimiento informado

Se utilizará un consentimiento para padres y un asentimiento para adolescentes. En estos documentos se describe el propósito del estudio, el procedimiento, la participación no obligatoria, la posibilidad de retirarse de la investigación y la confidencialidad. Adicional a esto, se informa acerca de la ausencia de riesgos físicos y la no compensación por la participación (Anexo 3).

9.2. Tratamiento de la Información

Con el fin de resguardar la identidad y privacidad de la información, a cada participante se le asignará códigos de identificación. Toda la documentación que se obtenga se guardará en la universidad y estará bajo la protección de esta.

9.3. Auto reflexividad

El estudio permitirá conocer otros posibles factores (estilo de crianza) a considerar cuando se evidencian conductas agresivas en adolescentes, considerar este factor social como potenciador y disparador de determinadas conductas. Y también, se podrá generar conocimiento acerca de este fenómeno desde la perspectiva de los adolescentes, con respecto a sus padres y a sí mismos. Finalmente, permitirá recomendaciones para futuros estudios y la inclusión de otros criterios a considerar para conocer más de la problemática con información adaptada al contexto.

9.4. Consecuencias de la investigación

Se considera que el riesgo en estudio es el mínimo. La investigación incluirá el uso de dos cuestionarios que se utilizan cotidianamente en la práctica clínica, los cuales no representan situaciones vergonzosas ni de riesgo físico para los participantes. El riesgo psicológico es mínimo, aunque es posible que las escalas produzcan cansancio para algunos participantes, por lo cual para disminuir este riesgo se brindará el tiempo necesario y sin presiones para que completen, e incluso para que las respuestas sean lo más sinceras posibles.

9.5. Devolución de resultados

Al concluir el proyecto, se pretende en primer lugar, proceder a discutir y analizar los resultados conseguidos con el docente guía, posterior a esto se

planeará realizar una reunión formal con las personas que participaron, con el fin de transmitir de forma verbal los resultados conseguidos, permitiendo un espacio para la resolución de inquietudes y a su vez pedir el consentimiento para la publicación de resultados, con el propósito de dar cierre al proyecto de investigación.

9.6. Autorización para uso de test

Una vez aprobado el plan de titulación, se gestionará la compra de los dominios con TEA Ediciones para el uso y aplicación de la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA-29), esto se realizará por medio del profesor guía encargado del plan de titulación, ya que se requiere de la licencia que avale que es un profesional el que adquiere los instrumentos.

Por otra parte, para la utilización del Cuestionario de Agresividad AQ, se contactó a la Dra. María Luisa Matalinares Calvet, quien ha investigado y validado el cuestionario en la población peruana, vía email el 26 de abril de 2019 para solicitar su autorización (Anexo 4).

9.7. Derechos de autor

En base al Literal No. 13 del Reglamento de titulación de la Universidad de las Américas, acerca de la propiedad intelectual, indica que, la propiedad intelectual de los trabajos de titulación pertenecerá a la Universidad. En casos extraordinarios en los que el o los estudiantes tengan motivos para solicitar que la propiedad intelectual les pertenezca, deberán realizar una solicitud directa al Decano o Director, quién tratará el tema con la Vicerrectoría y la Dirección de Coordinación Docente, quienes comunicarán la respuesta al solicitante a más tardar dentro de los 30 días siguientes a su solicitud.

10. Análisis de Estrategias de Intervención

A pesar de la complejidad para hallar información que sea concluyente entre los estudios que abordan el tema del estilo de crianza y las conductas agresivas en la adolescencia, la mayor parte de estos están basados en la percepción que tienen los adolescentes y se resume que, las prácticas parentales que están caracterizadas por disciplinas rígidas, escaso apoyo emocional o de normas, altos niveles de rechazo y hasta conductas de sobreprotección, están relacionadas positivamente con la agresividad y sus diferentes manifestaciones (De la Torre et al., 2014). Demostrando mayor incidencia del estilo parental autoritario como aquel que predomina principalmente en los hogares de adolescentes con este tipo de conductas, quienes a su vez mencionan percibir por parte de sus padres una valoración negativa, que según el estudio de Muñoz (2016) se da principalmente por la falta de confianza que tienen los hijos y el temor ante la reacción que puedan tener sus padres.

A partir de esto, Franco et al. (2014) propone que es indispensable la implementación de programas educativos que permitan orientar e intervenir en el sistema familiar, con el propósito de fomentar el cambio de elementos específicos de la práctica parental cotidiana que pueden ser reemplazados por otros con características más adaptativas y es que la familia al igual que todo sistema abierto, se encuentra propenso a procesos de cambio y de búsqueda de la estabilidad. Estas prácticas de los padres y madres pueden estar relacionadas con el establecimiento de normas claras y justas que deben ser cumplidas, la supervisión y el cuidado de las diferentes actividades que tienen los hijos y adicional a esto el involucramiento de los miembros que conforman el sistema (García-Morales et al., 2016).

Es así como, surge la Escuela para Padres y Madres como aquella estrategia de intervención sobre el contexto familiar, en la cual se forman educativamente las personas adultas que ya son padres o que tienen planificado serlo, con el objetivo de aprender a ser “agentes de cambio” dentro de su sistema. Por lo

cual, se propone un desarrollo continuo o con intervalos cortos de tiempo, que busca influir en diversos aspectos como las actitudes, valores, creencias, habilidades, conductas grupales, etc. En este sentido, el diseño de educación familiar propone y requiere de una vinculación entre la familia, la escuela y la sociedad. De modo que, se señalan 4 puntos importantes a tomar en cuenta para que la intervención sea de calidad. En primer lugar, la implicación de los involucrados (escuela y familia), con el objetivo de potenciar el esfuerzo y las áreas de actuación. En segundo lugar, una comunicación bidireccional entre los implicados. Tercero, formación psicopedagógica hacia los padres, madres y docentes que permita la comprensión y el planteamiento de estrategias adecuadas a la necesidad. Por último, orientación individual para los conflictos específicos que puedan surgir o ser sensibles a desencadenar cierto nivel de riesgo (Ricoy, 2002).

De tal manera que, se plantea la utilización del programa de intervención familiar diseñado por Dinkmeyer & McKay (1976) denominado como Systematic Training for Effective Parenting (STEP), que fue traducido al español como Padres Eficaces con Entrenamiento Sistemático (PECES) (1981), que corresponde a una estrategia que intenta dar una respuesta adaptada a las demandas de los padres que buscan formación y apoyo para el desarrollo de adecuadas pautas relacionales comunicacionales en sus familias, pero además para la coordinación de esfuerzos entre el sistema familiar y el escolar, con el fin de obtener resultados más eficaces. El programa se basa en estimular la construcción positiva de los vínculos entre los integrantes de la familia, y su principal objetivo es el de enseñar a las padres estrategias que les permitan tener una buena comunicación y herramientas para la resolución de conflictos con sus hijos. Con estas características la Escuela para Padres y Madres constituye una modalidad de intervención que puede ser utilizada también para la prevención, y que además es desarrollada bajo un enfoque psicológico en cuanto al nivel de implicación y pedagógico de acuerdo con las características que tiene este tipo de trabajo (Ricoy, 2002).

El mencionado modelo se basa en las propuestas de Adler (1930,1963) y su teoría que pretende explicar las relaciones entre padres e hijos, a partir de un comportamiento propositivo, de modo que, incentiva a los padres a entender el motivo que tienen los comportamientos correctos e incorrectos de sus hijos, para de este modo brindar ayuda en el desarrollo del comportamiento adecuado y a su vez en las relaciones positivas del entorno familiar. Considerando que, detrás de los comportamientos errados o negativos existen ciertas intenciones y objetivos como el de conseguir atención, poder, venganza o demostrar incapacidad (Bartau, Maganto & Etxeberría, 2001).

Es así como, el programa propone varios métodos para mejorar los vínculos entre los padres y sus hijos, como por ejemplo la estrategia de la comunicación abierta que involucra aspectos que tienen que ver con la atención reflexiva y la implementación de herramientas para la resolución de problemas que consiste en la consideración de diferentes opciones como respuesta ante un problema. También, se enfoca en el aspecto de la motivación con el que se pretende estimular las acciones positivas de los hijos, aportar en el aumento de la confianza en sí mismos y en un adecuado nivel de auto control. O, además, trabajar en la implementación de una disciplina más democrática que reemplace el uso del castigo por las consecuencias naturales (Bartau et al., 2001).

La realización de los talleres de Padres Eficaces con Entrenamiento Sistemático puede ser realizados en grupos amplios de hasta 25 personas. El programa contiene aproximadamente nueve sesiones con dos horas de duración que están organizadas en torno a un libro guía, un libro de padres y el material audiovisual complementario. Los cuales se encuentran divididos en contenidos como: Comprensión y comportamiento de los hijos, conocimiento de los hijos y de los padres, métodos (estimulación, comunicación, disciplina democrática), aplicación de los métodos, reunión del sistema familiar y desarrollo de la confianza. Por otra parte, brinda la posibilidad para la aplicación de un pre y post test, con el fin de evaluar la eficacia y mejoría que ha tenido la intervención en las prácticas relacionales con sus hijos en el hogar (Bartau et al., 2001).

Según Brock, Oertwein & Coufal (1993), PECES ha sido uno de los programas con mayor cantidad de estudios registrados y con un elevado porcentaje que tienen diseños pre y post test, aplicados a un grupo control y uno experimental con medidas objetivas y que han sido aplicados en varios grupos parentales, de los cuales se ha obtenido resultados generalmente positivos ya sea en las conductas solo de los padres, solo de los hijos, o en la interacción entre los padres y sus hijos y además en las percepciones parentales acerca de las actitudes de sus hijos, evidenciados a partir del análisis comparativo del antes y después de la aplicación del taller, tanto de los padres como de los hijos. Así lo respalda un estudio descriptivo realizado por Mooney (1995) que tenía por objetivo analizar la eficacia de estos programas a través de la revisión de 33 estudios con grupo control a partir de los cuales se obtuvo como resultado el bienestar de los padres e hijos. Así también, se encontró que el PECES aumenta el rendimiento e incide en el locus de control de los hijos, mientras que en los padres existe un aumento en la disposición al diálogo como medio de resolución de conflictos y disminución en las conductas tiranas y prohibitivas. Siguiendo la misma línea, Kazdin (2000) se enfoca en el análisis descriptivo de las características, la teoría y los resultados que se obtienen de los principales tratamientos utilizados en los problemas conductuales en población infante juvenil, el cual señaló al entrenamiento para padres como una de las intervenciones con mayor cantidad de estudios y con resultados positivos, esto a partir de informes obtenidos de los padres y docentes pero además por las observaciones realizadas en el ámbito familiar y educativo. Posicionándose de esta manera como una de las herramientas más prometedoras dentro del área de los problemas conductuales, considerando también que no todos los sistemas familiares responden bien ante esta herramienta como ante cualquier otra (Forehand & Long, 2010; González & Landero, 2012).

Para Robles & Romero (2011), en base a una revisión de la literatura científica con respecto a la efectividad de las escuelas para padres y madres, existe alta

evidencia de que este tipo de intervención es clave al momento de realizar una modificación de conductas problemáticas e incluso en la prevención de la instauración de conductas antisociales, más aún cuando la intervención es en edades tempranas. Siendo así una herramienta clínica para los padres que se están en similares situaciones.

En la bibliografía se encuentran informes realizados en México en los que se reporta la participación de un grupo de 1170 padres de familia en un programa de entrenamiento para padres y madres, del cual se obtuvo que, el 44% señaló una mejoría en los conflictos familiares gracias a la guía que obtuvieron del programa, el 36% indicó haber adquirido herramientas, información y aprendizajes que les ayudó a la mejora de su trabajo como padres, el 18 % opinó que estas propuestas brindan respuesta a los problemas cotidianos que surgen en la relaciones personales, familiares y sociales. Mientras que, únicamente el 2% refirió no haber obtenido beneficio del tiempo invertido en esta estrategia (Nuño, Álvarez, Madrigal, Martínez & Miranda, 2006). Adicional a este estudio, el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia de Jalisco (2000) en México trabajó con 639 padres que fueron participantes de estos programas de entrenamientos para padres y madres, en el cual se encontró que para el 98% de los padres y madres el programa le trajo beneficios. Dentro de este porcentaje, el 42% menciona haberle ayudado a mejorar la calidad de la comunicación y a generar un mayor nivel de democracia en el trato con los hijos, por otra parte, el 21% señaló haber mejorado la comprensión y afecto en el hogar, mientras que, el 16% tuvo una mejoría en la convivencia.

Finalmente, en un estudio realizado por Nuño, et al. (2006) que tuvo 117 como propósito evaluar el impacto que tiene la Escuela para Padres a corto plazo con un grupo de intervención de 61 padres de familia y un grupo control de 51 participantes, a quienes se les insertó en un programa de entrenamiento educativo que estaba conformado por 45 horas divididas en 15 sesiones por semana y con los cuales se trató temas acerca de la familia, la adolescencia, la

sociedad y la elaboración de un proyecto de vida para la familia. Se obtuvo que, el programa evidencia resultados favorables vistos desde dos perspectivas: desde el análisis estadístico que va acorde a los puntos de corte establecidos para la validez del instrumento y también a partir del enfoque de la disminución del riesgo en la familia pues se menciona que existe un aprendizaje en cuanto al reconocimiento de sucesos que demandan una ayuda especializada, de modo que resulta recomendable el uso de esta clase de programas educativos.

11. Cronograma

Tabla 3.

Cronograma

Actividades	Semana/Mes	Descripción
1. Aprobación del Comité de Bioética	Semana 1 y 2/ Mes 1	Revisión y aprobación por parte del comité de bioética
2. Reunión con autoridades de los colegios	Semana 3/ Mes 1	Reunión individual con las autoridades o representantes de las 6 instituciones educativas para solicitar el permiso e informar acerca de la investigación y los procedimientos.
3. Tutoría TIT	Semana 4/ Mes 1	Reunión con el tutor para establecer todo en cuanto al modo de llevar la investigación y solventar dudas.

4. Contacto con las muestras (padres)	Semana 4/ Mes 1	Reunión con los padres de los adolescentes que cumplen con los criterios de inclusión, explicación del estudio y firma del consentimiento informado.
5. Tutoría TIT	Semana 5/ Mes 2	Evaluar el estado actual del estudio y solventar dudas.
6. Contacto con las muestras (Asentimiento informado a adolescentes) y Aplicación del ESPA-29 Y AQ	Semana 5-7/ Mes 2	Reunión con los adolescentes que tienen el consentimiento de sus padres para la firma del asentimiento informado. Aplicación de los dos cuestionarios a los adolescentes que firman el asentimiento.
7.Recolección de datos	Semana 7/ Mes 4	Se recolecta toda la información obtenida de los colegios en tiempo establecido.
8. Tutoría TIT	Semana 8/ Mes 4	Revisar el estado actual del estudio
9. Análisis de datos	Semana 8/ Mes 4	Análisis de los datos conseguidos en los 6 colegios.

10. Tutoría TIT	Semana 9/ Mes 4	Evaluación de los avances del trabajo y del análisis de la información obtenida.
11. Redacción del trabajo de TIT	Semana 9-10/ Mes 4	Redactar el trabajo
12. Tutoría TIT	Semana 10/ Mes 4	Supervisión del trabajo
13. Devolución de los datos	Semana 11/ Mes 4	Devolución de los datos obtenidos a las autoridades institucionales
14. Entrega TIT	Semana 12/ Mes 4	Entrega del trabajo final de TIT

12. Conclusiones y Recomendaciones

Como conclusión, se considera relevante la realización de estudios en el Ecuador, en los que además de abordar a las conductas agresivas, también se incluyan otras variables como las conductas externalizantes e internalizantes, el comportamiento prosocial, las habilidades de afrontamiento, la empatía y así por mencionar algunas. Adicional a esto, es necesario que existan mayores investigaciones en otras poblaciones, pues por lo revisado se halló una mayor cantidad de estudios en infantes. Esto sumado a que, como se ha evidenciado a lo largo de esta investigación, no se encuentra bibliografía adaptada a nuestro contexto.

También se concluye que, los estilos parentales son categorías que contienen dimensiones que les permiten identificar determinadas pautas educativas como características de un estilo parental, es decir que cada estilo parental posee un

elemento que lo identifica. Asimismo, fue posible comprender que no siempre los padres y madres tienen prácticas parentales que corresponden a un solo estilo de crianza, sino que muchas veces suelen combinarlas. Sin embargo, son las pautas educativas que más se repiten y que crean un patrón característico de un estilo de crianza, aquel que tiene un mayor efecto en los individuos. De modo que, no siempre se encuentra con un estilo de crianza puro, y ante estas situaciones, surge el estilo de crianza Mixto.

Además, con respecto a los instrumentos seleccionados para la aplicación, fue posible conocer que existe fácil acceso hacia los autores de los instrumentos, para poder obtener los permisos para su uso. Para esta investigación la autora de uno de los cuestionarios fue amable en su contestación e incluso compartió el instrumento sin tener que comprarlo.

Por otra parte, se sugiere tomar en cuenta que, los programas de entrenamiento para padres y madres tienen un mayor respaldo con respecto a resultados efectivos en la población infantil, esto de acuerdo con una recolección de estudios que lo evidencian. Por lo cual no existen suficientes estudios que avalen completamente la efectividad de estos programas en población de adolescentes.

Asimismo, si bien la Escuela para Padres y Madres representa una excelente herramienta de intervención, existen estudios que registran una considerable tasa de abandonos de entre el 40-60%, lo cual demuestra una dificultad en la adherencia al programa. No obstante, las Naciones Unidas han señalado en los últimos años que, esto está influenciado a causa de la calidad que tenga el programa, pues si este se encuentra bien elaborado con objetivos realistas y herramientas adecuadas, puede ser capaz de retener a los participantes hasta en un 80%.

En cuanto a las recomendaciones, se sugiere al lector, considerar también la perspectiva de los padres dentro del análisis del estilo de crianza, pues puede

existir un sesgo al tomar como referencia únicamente la visión del adolescente en torno a las pautas educativas que percibe de su hogar, pero además tomar en cuenta a otros cuidadores con los que convivan los adolescentes y que no sean sus padres.

REFERENCIAS

- Adler, A. (1930). *The education of children*. New York: Greenberg.
- Adler, A. (1963). *The practice and theory of Individual Psychology*. Paterson, nj: Littlefield, Adams
- Aguirre, E. & Villavicencio, C. (2017). Estilos de crianza en adolescentes con conductas agresivas. *Conference Proceedings UTMACH*, 2(2), 68-71. Recuperado de: <http://investigacion.utmachala.edu.ec/proceedings/index.php/utmach/article/view/48/40>
- American Guidance Service. (1991). *STEP research studies*. Circle Pines, MN: American Guidance Service
- Anderson, S. & Hunter, S. (2012). Cognitive appraisals, emotional reactions, and their associations with three forms of peer-victimization. *Psicothema*, 24(4), 621-627. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/4063.pdf>
- Andreu, J., Peña, M. & Graña, J. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión. *Psicothema*, 14(2), 476-482. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=751>
- Arias, W. (2013). Agresión y violencia en la adolescencia: la importancia de la familia. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 21(2), 23-34. Recuperado de: <http://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/303/219>
- Baldeón, S., Landeta, L. & García, C. (2018). Factores protectores y factores de riesgo en el sistema familiar de niños y niñas de 6 a 11 años de la Unidad Educativa José María Velasco Ibarra de la 205 Revista Ciencias Sociales No. 39 parroquia Guangopolo del cantón Quito. Estudio de caso. *Revista Ciencias Sociales*, 1(39), 205-211. Recuperado de <http://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CSOCIALES/article/view/1233>
- Baldwin, A., Kalhorn, J. & Breese, F. (1945). Patterns of parent behavior. *Psychological Monographs* 58(3), 1-85.

- Bandura, A. (1973). *Aggression: A Social Learning Analysis*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Barrio, C., Martín, E., Almeida, A. & Barrios, A. (2003). Del maltrato y otros conceptos relacionados con la agresión entre escolares y su estudio psicológico. *Infancia y Aprendizaje*, 26(1), 9-24.
- Bartau, I., Maganto, J. & Etxeberría, J. (2001). Los programas de formación de padres: Una experiencia educativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 25, 1-17. Recuperado de: <https://rieoei.org/RIE/article/view/3007/3910>
- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development*, 37(4), 887-907. <http://dx.doi.org/10.2307/1126611>
- Baumrind, D. (1967). Childcare practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 75, 43-88.
- Baumrind, D. (1971). Patrones actuales de la autoridad parental. *Psicología del desarrollo*, 4 (1), 1 - 103. doi: 10.1037 / h0030372
- Blanco, E. & Cano, J. (2019). El acoso escolar y suicidio de menores en la prensa española: Del tabú al boom informativo. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74(7), 937-949. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6959748>
- Brock, G., Oertwein, M. & Coufal, J. (1993). Parent Education: Theory, research, and practice. En Arcus, J., Schvaneveldt & Moss, J. (Ed.). *Handbook of Family Life Education. The practice of Family Life Education, vol. 2*, (87-114). Newbury Park: Sage
- Bronfenbrenner, U. (1979) *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós, 1987 (1979 fecha de la primera edición en inglés).
- Buss, A. & Perry, M. (1992). El cuestionario de agresión. *Diario de la personalidad y psicología social*. New York: Departamento de psicología de la Universidad de Texas
- Buss, A. (1961). *The psychology of aggression*. Oxford, England: Wiley.
- Capano, A., González, M. & Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. *Revista de*

- Psicología (PUCP)*, 34 (2), 413-444.
<https://dx.doi.org/10.18800/psico.201602.008>
- Cárceles, M. (2012). La influencia del contexto familiar en el desarrollo de conductas violentas durante la adolescencia: factores de riesgo y de protección. *Revista Criminalidad*, 54(2), 27-46. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/crim/v54n2/v54n2a03.pdf>
- Cerezo, F. (2009). "Bullying: análisis de la situación en las aulas españolas. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(3), 367-378. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56012884006>
- Cerezo, F., Sánchez, C., Ruiz, C. & Areñse, J. (2015) Roles en bullying de adolescentes y preadolescentes, y su relación con el clima social y los estilos educativos parentales. *Revista de Psicodidáctica*, 20 (1), 139-155. Recuperado de: <http://www.ehu.eus/ojs/index.php/psicodidactica/article/view/11097/11902>
- Contini, E. (2015). Agresividad y habilidades sociales en la adolescencia. Una aproximación conceptual. *Psicodebate*, 15(2), 34-54. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5645294>
- Côté, S, Vaillancourt, T, LeBlanc, JC, Nagin, DS & Tremblay, RE. (2006). The development of physical aggression from toddlerhood to pre-adolescence: A nation wide longitudinal study of Canadian children. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 34(1), 71-85.
- Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en psicología*, 6(1), 111-121. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261009.pdf>
- De la Torre, J., García, C. & Casanova, P. (2014). Relaciones entre estilos parentales y agresividad en adolescentes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 12(1), 147-170. <http://dx.doi.org/10.14204/ejrep.32.13118>
- Dinkmeyer, D. & McKAY, G. (1976): Systematic Training for Effective Parenting (STEP): Parent's handbook. Circle Pines, MN: American Guidance

- Service (Traducción español (1981): Padres Eficaces con Entrenamiento Sistemático (P.E.C.E.S). Circle Piners, MN: American Guidance Service).
- Dollard, J., Doob, L., Miller, N., Mours, O. & Sears, R. (1939). *Frustration and aggression*. New Haven, Yale University Press.
- Estévez, E. & Jiménez, T. (2017). Violencia en adolescentes y regulación emocional. *Revista INFAD de Psicología* 2(1), 97-104. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n1.v2.922>
- Forehand, R. & Long, N. (2010). *Parenting the strong-willed child*. New York: McGraw- Hill
- Franco, N., Pérez, M. & De Dios, M. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1(2), 149-156. Recuperado de: http://www.revistapcna.com/sites/default/files/6-rpcna_vol.2.pdf
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436-443. <http://dx.doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>.
- Garaigordobil, M & Oñederra, J. (2010). *La violencia entre iguales: Revisión teórica y estrategias de intervención*. Madrid: Pirámide
- García-Linares, M., García-Morales, A. & Casanova, P. (2014). Prácticas educativas paternas que predicen la agresividad evaluada por distintos informantes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 198-210. [https://doi.org/10.1016/S0120-0534\(14\)70023-8](https://doi.org/10.1016/S0120-0534(14)70023-8)
- García-Linares, M. & Carpio, M. (2015). Las prácticas educativas paternas y la agresividad premeditada e impulsiva de los hijos adolescentes. *Psicología Conductual*, 23(1), 161-179. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Garcia_Linares/publication/289996365_Educational_parenting_practices_and_premeditated_and_impulsive_aggression_in_teenagers/links/591dcb6aaca272d31bcd9a25/Educational-parenting-practices-and-premeditated-and-impulsive-aggression-in-teenagers.pdf

- García, A., Sánchez, I. & Gómez, I. (2016). Efecto diferencial del estilo educativo paterno y materno en la agresividad durante la adolescencia. *Psicología Conductual*, 24(3), 497-511. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Ana_Garcia-Moral2/publication/316951406_Efecto_diferencial_del_estilo_educativo_paterno_y_materno_en_la_agresividad_durante_la_adolescencia/links/593c0e45458515e39800ab20/Efecto-diferencial-del-estilo-educativo-paterno-y-materno-en-la-agresividad-durante-la-adolescencia.pdf
- González, M. & Landero, R. (2012). *Diferencias en la percepción de estilos parentales entre jóvenes y adultos de las mismas familias*. *Summa Psicológica*, 9(1), 53-64. Recuperado: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3974456>
- Gutiérrez, M., Cabello, R. & Fernández, P. (2017). Inteligencia emocional, control cognitivo y estatus socioeconómico de los padres como factores protectores de la conducta agresiva en la niñez y la adolescencia. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 88(31.1), 39-52. Recuperado de: http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/49695/GutierrezCobo_InteligenciaEmocional.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). Metodología de la Investigación. Sexta Edición. México, D.F: McGRAW-HILL/ Interamericana Editores S.A
- IBM Corp. Released 2017. IBM SPSS Statistics for Windows, Version 25.0. Armonk, NY: IBM Corp.
- INEC. (2017). Censo del 2010, proyecciones poblacionales.
- Izzedin, R. & Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza. Ayer y hoy. *Liberabit*, 15(2), 109-115. Recuperado de: <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v15n2/a05v15n2.pdf>
- Jara, K. (2013). Propiedades psicométricas de la escala de Estilos de Socialización Parental en estudiantes de secundaria. *Revista Psicológica de Trujillo (Perú)*, 15(2), 194-207.

- Jarrín, O. (2011). Estilos de socialización padre-hijo desde edades tempranas y la comunicación de su orientación sexual al padre por adolescentes varones homosexuales. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/589/1/jarrin_mo.pdf
- Jorge, E. & González, C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39-66
<http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>
- Juvonen, J. & Grahamn, S. (2014). Bullying in schools: the power of bullies and the plight of victims. *Annual Review of Psychology*, 65, 159-185
- Kazdin, A. (2000). *Modificación de la conducta y sus aplicaciones prácticas*. México: Manual Moderno
- Maccoby, E. & Martin, A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent child interaction. En P. H. Mussen (dir.), *Handbook of child psychology*, 4, 1 -101. Nueva York: Wiley
- Maestre, V. (2014). Desarrollo prosocial: crianza y escuela. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 6(2), 115-134. Recuperado de: <https://www.medigraphic.com/pdfs/revmexinvpsi/mip-2014/mip142b.pdf>
- Martínez, A., Ruiz, G., Ortega, F., Chacón, R., Castro, M., Cachón, J. (2017). Actividad física y conductas agresivas en adolescentes en régimen de acogimiento residencial. *Suma Psicológica*, 24(2), 135-141.
<https://doi.org/10.1016/j.sumpsi.2017.02.002>
- Matalinares, M., Yaringaño, J., Uceda, J., Huari, Y., Campos, A. & Villavicencio, N. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss & Perry. *Revista de Investigación en Psicología*, 15(1), 147-161. Recuperado de: <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/3674/2947>
- Mazón, J., Valverde, A. & Yanza, R. (2017). Dinámica familiar y comportamiento agresivo de estudiantes de primero de bachillerato del Colegio Técnico Nacional Herlinda Toral en el periodo lectivo 2016 - 2017. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 20(3), 277-292.

- Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/320097102_DINAMICA_FAMILIAR_Y_COMPORTAMIENTO_AGRESIVO_DE_ESTUDIANTES_DE_PRIMERO_DE_BACHILLERATO_DEL_COLEGIO_TECNICO_NACIONAL_HERLINDA_TORAL_EN_EL_PERIODO_LECTIVO_2016-2017
- Mooney, S. (1995). Parent training: a review of Adlerian, Parent Effectiveness Training and behavioral research. *Family Journal*, 3, 218-230
- Morales, S., Félix, V., Rosas, M., Cervante, F. & Nieto, J. (2015). Prácticas de crianza asociadas al comportamiento negativista desafiante y de agresión infantil. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 33(1), 57-76. [dx.doi.org/10.12804/apl33.01.2015.05](https://doi.org/10.12804/apl33.01.2015.05)
- Morales, M. & Aguirre, E. (2018). Involucramiento parental basado en el hogar y desempeño académico en la adolescencia. *Revista Colombiana de Psicología*, 27, 137-160. <https://doi.org/10.15446/rcp.v27n2.66212>
- Muñoz, D. (2016). Estilos de socialización parental y dependencia emocional en mujeres de 16 a 17 años de edad en instituciones educativas nacionales de Lima, 2014. *PSIQUEMAG*, 4(1), 81-101.
- Musitu, G. & García, F. (2001). *ESPA29: Escala de estilos de socialización parental en la adolescencia [ESPA29: Parental socialization scale in adolescence]*. Madrid: TEA Ediciones
- Nuño, B., Álvarez, J., Madrigal, E., Martínez, B. & Miranda, R. (2006). Efectos a corto plazo de un programa educativo "Escuela para padres" sobre el ambiente familiar. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 44(6), 519-527. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/html/4577/457745536005>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2019). Behind the numbers: Ending school violence and bullying. París-Francia. Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/in/documentViewer.xhtml?v=2.1.196&id=p::u-smarcdef_0000366483&file=/in/rest/annotationSVC/DownloadWatermarkedAttachment/attach_import_6db51499-903e-4fa1-a4ce-

dbc9f5e3b2c3%3F_%3D366483eng.pdf&locale=es&multi=true&ark=/ark:/48223/pf0000366483/PDF/366483eng.pdf#2423_18_Bullying_EN_INT.Indd%3A.71503%3A268

- Ortega, J. & Alcázar, M. (2016). Neurobiología de la agresión y violencia. *Anuario de Psicología Jurídica*, 26(1), 60-69. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2016.03.001>
- Ortiz, A. (2015). Agresividad: Bases neurofisiológicas. *Revista de Psicología*, 4(1), 1-14. Recuperado de: http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/R_PSI/article/view/471
- Palacios, M., Conforme, E., Villavicencio, F., Arpid, N., Clavijo, R. & Mora, C. (2018). Manifestaciones de control de padres y madres de familia en Cuenca, Ecuador. *Perspectivas*, 3(1), 44-58. <https://doi.org/10.22463/25909215.1423>
- Papalia, D., Wendkos, S. & Duskin, R. (2005). *Desarrollo Humano*. México DF: Mc Graw Hill.
- Peña, M. & Graña, J. (2006). Agresión y conducta antisocial en la adolescencia: una integración conceptual. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 6, 9-24. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2386295>
- Roncero, D., Andreú, J. & Peña, M. (2016). Procesos cognitivos distorsionados en la conducta agresiva y antisocial en adolescentes. *Anuario de Psicología Jurídica*, 26(1), 88-101. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1133074016300058>
- Ricoy, M. (2002). Estrategias de intervención para la escuela de padres y madres. *EDUCACIÓN XX1*, 5, 171-197. Recuperado de: <http://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/390/340>
- Robles, Z. & Romero, E. (2011). Programas de entrenamiento para padres de niños con problemas de conducta: una revisión de su eficacia. *Anales de Psicología*, 27(1), 86-101. Recuperado de: <https://revistas.um.es/analesps/article/view/113511/107501>

- Ruiz, M., Rodríguez, R., Llanes, C. & Blanco, C. (2018). Acoso escolar: Bullying. *Atención Primaria*, 51(4), 198-199. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2018.05.015>
- Sanmartín, J. (2004). *El laberinto de la violencia. Causas, tipos y efectos*. Barcelona: Ariel
- Sanmartín, J. (2006). ¿Qué es esa cosa llamada violencia? *Diario de campo*, 40. 11-30
- Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia. (2000). Evaluación del programa Escuela para Padres del DIF Jalisco 2000. Recuperado de: <http://sistemadif.jalisco.gob.mx/revista/Conteval.htm>
- Steinberg, L. & Lerner, R. (2004). The scientific Study of Adolescence: A brief History. *Journal of Early Adolescent*, 24(1),45-54.
- Torío, S., Peña, J. & Rodríguez, M. (2008). Estilos educativos parentales. Revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría de la Educación*, 20, 151-178. Recuperado de: http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/1130-3743/article/viewFile/988/1086
- Vassos, E., Collier, D. & Fazel, S. (2014). Systematic meta-analyses and field synopsis of genetic association studies of violence and aggression. *Molecular Psychiatry*, 19, pp. 471-477. <http://dx.doi.org/10.1038/mp.2013.31>

ANEXOS

Anexo 1

INSTRUMENTO PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS

Ficha Técnica de la prueba Psicométrica

Aggression Questionnaire - AQ	
Autor/a	Buss y Durkee (1957); Buss y Perry (1992)
Adaptación	Reyes (1987) y Matalinares y Yarigaño (2012)
Aplicación	Individual y Colectiva.
Ámbito de aplicación	Adolescentes y adultos
Duración	20 minutos aproximadamente.
Significación	Medida de la dimensión subjetiva de la agresión, que se configura conceptualmente en Agresividad Física, Agresividad Verbal, Ira y Hostilidad.
Baremación	Veremos en percentiles para las cuatro subescalas. Mediante puntos de corte se establecen niveles de agresividad.
Material	Hoja con cuestionario de 29 ítems.

Cuestionario de Agresión (AQ)

Nombres y Apellidos: _____ Edad: _____

Sexo: _____

Institución Educativa: _____

Grado de Instrucción: _____

INSTRUCCIONES

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa "X" según la alternativa que mejor describa tu opinión.

CF = Completamente falso para mí

BF = Bastante falso para mí

VF= Ni verdadero, ni falso para mí

BV = Bastante verdadero para mí

CV = Completamente verdadero para mí

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

	CF	BF	VF	BV	CV
01. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
02. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
03. Me enoja rápidamente, pero se me pasa en seguida					
04. A veces soy bastante envidioso					
05. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					

06. A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
07. Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo					
08. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
09. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11. Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar					
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13. Suelo involucrarme en las peleas algo más de lo normal					
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos					
15. Soy una persona apacible					
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18. Mis amigos dicen que discuto mucho					
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una					

persona impulsiva					
20. Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos					
22. Algunas veces pierdo el control sin razón					
23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25. Tengo dificultades para controlar mi genio					
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27. He amenazado a gente que conozco					
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto					
29. He llegado a estar tan furioso que rompía las cosas					

Anexo 2



UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

TÍTULO DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: “ESTILO DE CRIANZA PARENTAL Y SU RELACIÓN CON CONDUCTAS AGRESIVAS EN LA ADOLESCENCIA”

PROTOCOLO PARA LA APLICACIÓN DE PRUEBAS

Objetivo general: Analizar la relación entre el estilo de crianza y los niveles de agresividad en las conductas de adolescentes

El presente estudio pretende investigar acerca de las conductas agresivas que tienen los adolescentes, las cuales se evidencian en sus relaciones interpersonales en los diferentes contextos en los que conviven, y la relación que puede existir con las pautas educativas que se vivencia en los hogares de estos como un factor de riesgo que las potencia.

Para el trabajo con esta población vulnerable, es necesario que el proyecto de titulación pase por un Comité de Bioética para que sea aprobada su aplicación. A partir de esto, se presenta el consentimiento informado a los padres para su respectiva aprobación, y posteriormente el asentimiento informado para los adolescentes. En los cuales se explican aspectos como objetivos de la investigación, participación voluntaria, confidencialidad de la información, consecuencias, riesgos mínimos del estudio, beneficios y devolución de resultados. A partir de esto se pretende aplicar dos cuestionarios, el primero para evaluar el estilo de crianza y el segundo para medir los niveles de agresividad en la población adolescente.

Presentación

Consigna:

La primera escala corresponde al Estilo de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA-29), la cual se trata de un cuestionario breve y sencillo, diseñado para evaluar de forma global las dinámicas y constructos que tiene una familia, esto por medio de 29 situaciones importantes de la vida cotidiana en las que se valoran la reacción del padre y la madre. No existen respuestas correctas o incorrectas, pero sí es importante su honestidad al momento de responder, pensando en su percepción con respecto a la relación con sus padres. El objetivo es recolectar información acerca de las pautas educativas en los hogares de nuestro contexto, lo cual permitirá adaptar resultados de investigación en base a nuestro medio social y cultural. La segunda escala es la de Agresividad (AQ), esta permite medir el aspecto conductual, emocional y cognitivo relacionado con la agresividad, a través de 29 ítems divididos en cuatro dimensiones: agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad, y a su vez en niveles: muy alto, alto, medio, bajo y muy bajo. No existen respuestas correctas o incorrectas, pero sí es importante su honestidad al momento de responder, pensando en su percepción con respecto a la relación con sus padres. El objetivo es recolectar información acerca de las conductas agresivas y su nivel de agresividad en los adolescentes de nuestro contexto, lo que permitirá adaptar los resultados de la investigación a nuestro medio social.

Criterios de inclusión:

- Adolescentes de entre 13 y 16 años.
- Adolescentes hombres y mujeres
- Adolescentes que estudien en colegios privados y públicos de la ciudad de Quito.

Reunión con los padres

La reunión tomará entre 20 y 25 minutos

- Saludo y presentación
- Explicar el objetivo del estudio y lectura del consentimiento informado
- Firma del consentimiento informado, uno por cada estudiante
- Agradecimiento

Reunión con los estudiantes

La reunión tomará entre 60 y 90 minutos

- Saludo y presentación
- Explicar el objetivo del estudio y lectura del asentimiento informado
- Firma del asentimiento informado, uno por cada estudiante
- Aplicar la Escala de Estilo de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA-29)
- Aplicar el Cuestionario de Agresividad (AQ)
- El aplicador debe verificar que se hayan completado todos los ítems del ESPA-29, y el AQ
- Agradecimiento

Michelle Pazmiño Armas

0979276795

Michelle.pazmino.armas@udla.edu.ec

Anexo 3

Universidad de las Américas Escuela de Psicología

Consentimiento informado para la participación de los adolescentes en el cuestionario de agresividad y en la escala de estilos de socialización parental en la adolescencia

INFORMACIÓN PARA EL VOLUNTARIADO Y CONSENTIMIENTO INFORMADO SOBRE EL PROYECTO:

“Estilo de crianza parental y su relación con conductas agresivas en la adolescencia”

INTRODUCCIÓN:

Me dirijo a usted para brindarle la información acerca del estudio al cual se le invita a participar a su hijo/a. La intención es aportar la información correcta y suficiente para que pueda decidir si desea o no participar en esta investigación. Le invito a leer esta hoja informativa con atención y de ser necesario se le aclarara cualquier duda que le pueda surgir. Además, lo puede consultar con las personas que considere oportuno.

PARTICIPACIÓN VOLUNTARIA:

La participación de su representado/a en este estudio es de carácter voluntario y puede cambiar su decisión y retirar el consentimiento en cualquier momento que desee. Sin embargo, si decide no participar o retirarse en cualquier momento no tendrá ningún impacto sobre su representado a nivel escolar.

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL ESTUDIO:

Esta investigación tiene como objetivo analizar la relación entre estilo de crianza y las conductas agresivas en la adolescencia. Su colaboración en este estudio permitirá conocer más acerca de este fenómeno y su incidencia.

Como participantes, en un primer momento se pedirá que su representado/a complete un cuestionario acerca de las conductas agresivas, que durará aproximadamente 10 minutos y posteriormente una escala de estilo parental.

Al participar en la investigación su representado/a se compromete a responder con sinceridad las preguntas de los cuestionarios, reservándose el derecho a no responder si así lo considera oportuno.

RIESGOS Y BENEFICIOS:

Se considera que el riesgo de este estudio es mínimo. El estudio incluirá el uso de cuestionarios que se utilizan de forma cotidiana en la práctica clínica, las cuales no representan situaciones vergonzosas ni de riesgo físico para los participantes. El riesgo psicológico es mínimo, ya que es posible que las escalas produzcan cansancio para algunos participantes, por lo cual para disminuir este riesgo se brindará el tiempo necesario para que cada participante complete a su ritmo y sin presiones, de modo que también las respuestas sean lo más sinceras posibles.

CONFIDENCIALIDAD:

Con el fin de resguardar la identidad y privacidad de la información, a cada participante se le asignará códigos de identificación. Toda la documentación que se obtenga se guardará en la universidad y estará bajo la protección de esta.

CONSENTIMIENTO INFORMADO:

He leído y comprendido la información acerca del estudio. He tenido la oportunidad de hacer cualquier pregunta de forma libre y se me han contestado satisfactoriamente. Me han explicado los riesgos y beneficios de participar de forma clara y sencilla. Me brindaron el tiempo suficiente para tomar la decisión de que mi representado/a participe y me entregaron una copia de este formulario de consentimiento informado. Acepto voluntariamente que mi hijo/a participe en la investigación y entiendo que puedo retractarme en cualquier momento sin perjuicio alguno.

Firma del o la representante

C.I. _____

En _____, al _____ de _____ del 2019

Si tiene alguna duda o pregunta, incluso aún después de haber iniciado el estudio puede comunicarse conmigo.

Nombre: Michelle Pazmiño

Número de teléfono: 0979276795

Universidad de las Américas
Escuela de Psicología

Asentimiento informado para la participación de los o las adolescentes en el cuestionario de agresividad y en la escala de estilos de socialización parental en la adolescencia

INFORMACIÓN PARA EL VOLUNTARIADO Y ASENTIMIENTO INFORMADO SOBRE EL PROYECTO:

“Estilo de crianza parental y su relación con conductas agresivas en la adolescencia”

Tu participación en este estudio consiste en responder lo más sinceramente posible a los cuestionarios que se te aplicarán. Tu participación en este estudio es voluntaria, es decir, a pesar de que tu padre o madre ya hayan firmado la decisión para que participes, solo tú puedes decir si quieres hacerlo o no porque es tu decisión. Además, es importante que sepas que, si en un momento determinado ya no quieres continuar en el estudio, no hay ningún problema, o si no quieres responder a alguna pregunta específica, tampoco existe problema.

Toda la información que nos brindes nos ayudará a conocer la percepción de los adolescentes con respecto al estilo de crianza de sus padres en el hogar, pero también entender un poco más acerca de cómo se relacionan las conductas agresivas de un individuo con la forma en que fue criado.

Esta información es completamente confidencial, lo cual quiere decir que no daremos a nadie tus respuestas o resultados y sólo las sabrá la persona que realiza la investigación

Si quieres participar, te solicito que por favor pongas un visto en el recuadro de abajo en el que dice “Sí quiero participar” y que más abajo escribas tu nombre.

Si no aceptas participar, no pongas el visto, ni escribas tu nombre.

Sí quiero participar

Nombre del participante

En _____, al _____ de _____ del 2019

Si tienes alguna duda o pregunta, incluso aún después de haber iniciado el estudio puedes comunicarte conmigo.

Nombre: Michelle Pazmiño

Número de teléfono: 0979276795

Anexo 4

Estimada Doctora Matalinares,

Mi nombre es Michelle Pazmiño y soy estudiante de pregrado de psicología clínica en la Universidad de las Américas UDLA sede Ecuador. Actualmente me encuentro realizando mi proyecto final de tesis acerca del estilo de crianza y su relación con las conductas agresivas en adolescentes.

Después de este antecedente, quiero comentarle que he leído sus trabajos en torno a la validación de las escalas de agresividad AQ en la población peruana. Y me gustaría poder hacer uso de sus validaciones y baremos en mi proyecto de investigación, ya que, le brinda un mayor sustento por ser una adaptación en población más cercana a mi contexto, y adicional a esto, por su consistencia y validez registradas. Por lo que quisiera saber si podría tener su autorización para hacer uso de sus validaciones, desde luego otorgándole el crédito correspondiente. Así también quisiera saber cuáles son los pasos a seguir para el uso legal a nivel internacional y para la compra de los derechos de aplicación.

Agradezco mucho su atención prestada y quedo atenta a su respuesta.

Atentamente

Michelle Pazmiño A.

A lo que la Dra. Matalinares responde:

Hola Michelle puedes hacer el uso del test.

Éxitos

María Luisa Matalinares Calvet

Y adjunta dos documentos: Manual del Cuestionario de Agresividad y los ítems de agresividad según las dimensiones.

